

Angeles y del glorioso San Miguel, se imploran varios beneficios del Dios de los ejércitos.

G

Galería del desengaño.—Explica el autor en este opúsculo cinco figuras geométricas, y por ellas algunas verdades principales de la Religión, y la locura de los hombres en ocuparse de las cosas mundanales y no del negocio de su alma.

I

Instrucción que debe tener la mujer para desempeñar bien la misión que el Todopoderoso le ha confiado.—Este opúsculo trata de la instrucción que debe tener la mujer y de las virtudes que han de enseñarse á las niñas, que son humildad, castidad, devoción, prudencia, paciencia, caridad y ocupación.

L

La cesta de Moisés entre las siete bocas del Nilo, ó sean avisos saludables á los jóvenes.—Da el autor en este opúsculo á los jóvenes el preservativo de las virtudes cristianas contra las enfermedades de los vicios á que se hallan expuestos en el mundo. Por medio de la hermosa alegoría de las siete bocas del río Nilo, explica los siete peligros principales de que se han de apartar para no verse sumergidos en el abismo de la perdición temporal y eterna.

La colegiala instruida.—El objeto de este libro es el instruir y educar bien á las niñas de un colegio. Comprende cinco secciones. La primera trata de la buena instrucción y educación de la mujer; la segunda, de los actos piadosos y ocupaciones de la niña en el colegio; la tercera, de su instrucción religiosa y económica; la cuarta, de su moralidad; y la quinta, de su urbanidad.

La devoción á San José.—Comprende este opúsculo algunos de los motivos de la devoción á San José, el rezo de sus Siete Dolores y Gozos y una prueba clara y convincente de la divinidad de la Religión católica.

La época presente considerada probablemente como la úl-

tima del mundo.—Este opúsculo es un diálogo que contiene las razones y las señales por las cuales se cree que ésta es la última época del mundo, y la explicación del capítulo IX del *Apocalipsis*, sacada de algunos expositores de la Sagrada Escritura. Hay tres avisos y tres máximas entresacadas del Evangelio.

La escalera de Jacob y la puerta del cielo.—Consta este opúsculo de una instrucción en que se dice que la escalera de Jacob es la figura de María Santísima, de varias súplicas dirigidas á Ella á favor del mismo que las dice y de otras por la conversión de los pecadores, la perseverancia de los justos y sufragio de las almas del purgatorio. Tiene, además, las complacencias que los devotos de María han de tener en sus grandezas, dos fórmulas para consagrarse á Ella y algunos avisos para personas piadosas.

La paloma.—Bajo este título tiene este opúsculo una explicación sobre lo que simboliza la paloma, con algunas prácticas muy útiles para alcanzar la perfección. Tiene, además, un método sencillo y fácil para el examen particular de conciencia y una meditación de los Siete Dolores de María Santísima para los siete días de la semana.

La santa Ley de Dios.—Explica el autor en este opúsculo los Mandamientos de la Ley de Dios en general, y cada uno en particular, con reflexiones y ejemplos para su observancia.

Las bibliotecas populares y parroquiales.—Contiene este opúsculo seis capítulos. En ellos se trata de las bibliotecas populares y parroquiales, de la utilidad de la lectura de buenos libros, del modo de erigir dichas bibliotecas, de la facilidad con que se pueden empezar, y de otros avisos prácticos para esta importante obra.

Las delicias del campo.—Este precioso libro contiene los tres primeros capítulos de la Biblia en lengua española, treinta y cinco conferencias sobre varios asuntos utilísimos tocante á la astronomía, agricultura, horticultura y sobre el cuidado de animales, con reglas sanitarias para las personas que viven en el campo. Hay, además, un reglamento de la caja parroquial de ahorros.

Las dos banderas.—Con este título nos dice el autor en este opúsculo la necesidad que tenemos de combatir contra nuestro enemigo Lucifer. Consta de nueve capítulos, en los

cuales enseña las dos banderas bajo que militan los hombres, y lo que hemos de hacer los cristianos, con muchos consejos útiles y prácticos.

La verdadera sabiduría.—Este precioso libro contiene algunas meditaciones que pueden servir para días de ejercicios, el directorio de la confesión general por el beato Leonardo de Puerto-Mauricio, modos prácticos para recibir los sacramentos de Penitencia y Eucaristía, y algunas devociones y reglas de vida.

La buena ó mala vida del cristiano.—Este opusculito es la declaración del significado de una estampa en la cual se simbolizan el cristiano que no da fruto de buenas obras, el tiempo que le va gastando la vida, la muerte que le sorprende cuando menos piensa, y el fuego del infierno preparado para el pecador que falleció sin frutos de penitencia. Indícanse los tres frutos que ha de dar el cristiano.

La vocación de los niños. Su educación é instrucción.—Consta este libro de tres secciones. Trata la primera de la educación que la madre ha de dar al niño hasta los diez años de edad. Enseña la segunda cómo han de portarse los sacerdotes con los niños que llama Dios á la carrera eclesiástica. Indica la tercera las artes y ciencias en que han de ser amaestrados dichos niños por el señor Cura que tiene la caridad de instruirlos.

Libro de vida.—Este opusculito contiene excelentes máximas para alcanzar la vida eterna. Lo escribió al fin de su vida.

Los tres estados de un alma.—Consiste este opúsculo en tres diálogos. En ellos se muestra el estado de un alma en gracia, el estado de un alma que cae en la tentación y el estado de un alma en pecado mortal, convidada al perdón.

Los viajeros del ferrocarril, ó sea conversación sobre la profanación de los días festivos, y modo de santificarlos.—Este opúsculo, en forma de diálogo, contiene los motivos por los cuales se han de santificar los días festivos. Habla de los trabajos de las minas, del campo, de varios oficios, de la gente de comercio, etc., de los deberes del hombre para con Dios, para consigo y para con el prójimo.

Llave de oro.—Este libro, escrito exclusivamente para los confesores, contiene una serie de reflexiones que pueden hacer á sus penitentes según los pecados de que se acusan. Apén-

dices sobre las penitencias que pueden dar, los autores que pueden consultar y las conferencias que han de tener los sacerdotes. Va seguido de un tratado del P. Arsdekin sobre la práctica de la predicación.

M

Maná del cristiano.—Consiste este opúsculo en una colección de oraciones y prácticas para el cristiano, las cuales son como su propio maná.

Máximas espirituales, ó sea reglas para vivir los jóvenes cristianamente.—Comprende este opúsculo excelentes máximas para que los cristianos, y particularmente los jóvenes, acomoden á ellas sus costumbres. Están sacadas de la Sagrada Escritura, Santos Padres y otros Santos. Las hay generales y particulares para la práctica de varias virtudes.

Miscelánea interesante.—La miscelánea comprende la historia general de los Seminarios, la particular de los de España, las Constituciones de la juventud aprobadas por el Papa Inocencio XI para los que viven en los Seminarios, noticias sobre El Escorial, plan de estudios para los Seminarios conciliares, el Concordato, etc.

Modo práctico para recibir bien el santo sacramento de la Penitencia.—Contiene este opúsculo preciosas instrucciones, con algunos ejemplos para confesarse bien y comulgar con provecho.

N

Nuevo manojito de flores.—Este libro es una colección de reglas de discreción, de doctrinas, de advertencias é instrucciones del confesor á sus penitentes sobre los pecados de que se acusan. Las hay también para excitar á los pecadores á convertirse.

Nuevo viaje en ferrocarril, ó sea conversación sobre la blasfemia y el lenguaje brutal y obsceno.—El objeto de este opúsculo es presentar al blasfemo poderosos motivos para que se corrija del horrendo vicio de la blasfemia, y darle los medios para conseguirlo. Sirve igualmente para los que hablan de cosas obscenas.

O

Origen de la devoción al escapulario azul-celeste. — El título de este opúsculo indica su objeto. Con el origen explica el autor la utilidad de llevar el santo escapulario, las indulgencias que pueden ganar los que lo visten, lo que se ha de hacer para ganarlas y obtener la reforma de costumbres, etc.

Origen de las calamidades públicas. — En este opúsculo explica el autor las promesas hechas á los que observaren los santos Mandamientos y las amenazas á los que los quebrantan. Habla del poder de los justos para calmar la justicia divina y lo que han de hacer para conseguirlo.

Origen del Trisagio. — Este opúsculo contiene el origen del Trisagio y el modo de hacerlo, y, además, nueve ejemplos ó lecturas para una novena con una brevè exhortación al cristiano.

P

Personal, deberes y dotación de los capellanes, catedráticos y seminaristas de San Lorenzo de El Escorial. — El título anuncia por sí mismo lo que es este opúsculo.

Plan de la Academia de San Miguel. — Es éste un reglamento de la misma Academia. Consta de tres títulos. En el primero habla de las disposiciones generales; en el segundo de la Junta directiva; en el tercero de los socios, los cuales están divididos en tres jerarquías, que comprenden los escritores religiosos de buena nota, los artistas católicos y los sujetos conocidos por su piedad, celo, prudencia, etc.

Pláticas doctrinales. — Obra compuesta de dos tomos. En el primero están las pláticas sobre los diez Mandamientos; en el segundo, las pláticas sobre el sacramento de la Penitencia. Cada plática tiene un esqueleto, y todas contienen mucha y excelente doctrina.

R

Ramillote de lo más agradable á Dios y útil al género humano. — Consiste este opúsculo en unos ejercicios de acción de gracias por los beneficios recibidos, en lo que hemos de pedir á Dios, y en actos de amor y adoración al mismo Dios.

Reflexiones á todos los cristianos. — Con la explicación de un grabado, hace ver el autor en este opúsculo la necesidad de pensar en la muerte. Con la explicación de otro grabado, da á conocer las ventajas de ser devoto de María Santísima y algunos modos prácticos de ejercitar esta devoción. Con la explicación de un tercer grabado, da á conocer el desastroso fin de los que son esclavos de sus vicios y mueren en pecado mortal.

Reglas del Instituto de los clérigos reglares que viven en comunidad. — No se trata en este opúsculo de aconsejar á todos los sacerdotes seculares que vivan en comunidad como los Religiosos; sólo, sí, que vivan bajo una regla común y con la perfección en que vivían los buenos sacerdotes de los primeros siglos. Las reglas principales de este opúsculo se sacaron de las obras del venerable Siervo de Dios Bartolomé Halzhauser. Consta de dos partes. En la primera están las reglas fundamentales del Instituto; en la segunda, la organización jerárquica de los Superiores. Cuando el autor lo publicó, parecían impracticables esta clase de Asociaciones; pero hoy las vemos ya establecidas en varias naciones de Europa, con aprobación y elogios de nuestro Santísimo Padre León XIII.

Reglas de espíritu para las Religiosas. — Contiene este opúsculo algunas reglas para las Religiosas que desean de veras la perfección. Siguenle algunos aforismos espirituales.

Religiosas en sus casas, ó las Hijas del Santísimo é Inmaculado Corazón de María. — Escrito este opúsculo para las doncellas que deseando ser Religiosas no pueden obtenerlo por algún obstáculo insuperable, les da el autor útiles instrucciones y documentos para que, en cuanto sea posible, vivan con la perfección que vivirían en una Comunidad religiosa.

Remedio contra los males de la época actual. — Con este título explica el autor el remedio eficacísimo para combatir los males que afligen á la Iglesia y á sus miembros; y éste es la devoción al santo Rosario. Dice en qué consiste, sus utilidades y el modo práctico de rezarlo con provecho.

Respeto á los templos. — Con este título el Sr. Claret da á todos los cristianos poderosas razones, fundadas en las leyes divinas y humanas, por las cuales debemos estar con grande reverencia en los templos.

Resumen de los principales documentos que necesitan

las almas que aspiran á la perfección.—En este opúsculo, bajo la figura de la paloma, se explican teórica y prácticamente todas las principales virtudes que necesita un alma que aspira á la perfección. Va seguido de un examen particular de conciencia y de un ejercicio para meditar los dolores de María. Es el mismo que se ha explicado bajo el título de *La paloma*.

S

Sermones de Misión.—Excelente obra, compuesta de tres tomos, que contienen sermones de Misión, escritos unos y escogidos otros por el Excmo. Sr. Claret. Contiene el primer tomo cuatro capítulos muy útiles al Misionero, y además muchos sermones propios para las Misiones. El segundo se compone también de sermones de Misión, de dos pláticas para la Comunión y cinco máximas espirituales. Consta el tercer tomo de otros sermones con doce recuerdos de conferencias y cánticos espirituales. Cada sermón de esta obra interesante tiene su esqueleto.

Socorro á los difuntos.—Compónese este opúsculo de siete párrafos sobre la existencia del purgatorio, la caridad de aquel que ruega por las almas de los que en él se hallan, con algunos ejemplos, modo de socorrerlas y una novena en su sufragio.

T

Tardes de verano en el Real Sitio de San Ildefonso.—Comprende este opúsculo una colección de conversaciones sobre la Religión, divididas en seis tardes. Contiene cosas muy útiles.

Talentos sobre la oración.—Consiste este libro en unos diálogos sobre la necesidad de la oración, su esencia, partes de que consta y práctica de la misma.

V

Verdadero retrato de los neo-filósofos del siglo IX.—Bajo este título hace ver el autor la necedad de los neo-filósofos de nuestro siglo, distribuyendo su opúsculo en muy breves ar-

tículos, y concluyendo con uno, que enseña en qué consiste la verdadera filosofía.

Vida de Santa Mónica.—Da el autor en este opúsculo una reseña de la vida de Santa Mónica, coligiendo de ella varios avisos para aquellos que no tienen el don de castidad, ó á quienes Dios no ha llamado al estado del celibato. Deduce también de esta historia la obligación de la mujer, y lo que debe ser ella en la familia. Va interpolada con algunas reflexiones.

Otros libros y opúsculos dió á luz el Sr. Claret, que no se ponen aquí por no tenerlos á la vista. Publicó también algunos, de los cuales él no fué el autor; pero los mejoró ó contribuyó á mejorarlos. Entre los cuales hay uno, del cual conviene que se haga mención particular, y es la *Sagrada Biblia*, en latín, y en un sólo volumen manual. El gran bien que hizo con su publicación podrán conocerlo los inteligentes al leer las citas de los versículos que se corresponden y al ver las marcas de los más principales, y que, si posible fuese, convendría que los señores eclesiásticos supiesen de memoria. Es, además, muy notable el buen carácter y hermosura de letra con que se halla impresa y la extraordinaria baratura del precio á que se vende.

